

Economía keynesiana y Estado de bienestar ¹

Keynesian Economics and The Welfare State

Álvaro J. de Regil ²

Recepción: 10 / 11 / 2020

Aceptación: 16 / 03 / 2021

Resumen

Este artículo explica detalladamente el surgimiento del nuevo paradigma económico keynesiano como consecuencia de la experiencia de la Gran Guerra y la Gran Depresión y los resultados obtenidos mediante la intervención gubernamental durante el New Deal. El objetivo es mostrar cómo la era de la posguerra, con el gobierno en el asiento del conductor de la economía, proporcionó el mayor período de progreso en el bienestar tanto de las naciones ricas como de las pobres, a pesar de los poderosos intereses que continuamente se movían en dirección contraria. Los resultados arrojados son preocupantes, ya que las naciones desarrolladas están imponiendo un nuevo paradigma que está diseñado premeditadamente para beneficiar aún más a los pocos poderosos en detrimento de los muchos empobrecidos.

Abstract

This article explains in detail the emergence of the new Keynesian economic paradigm as a consequence of the experience of the Great War and the Great Depression and the results obtained through government intervention during the New Deal. The aim is to show how the postwar era, with government in the driver's seat of the economy, provided the greatest period of progress in the welfare of both rich and poor nations, despite powerful interests that continually moved in the opposite direction. The results are disturbing, as the developed nations are imposing a new paradigm that is deliberately designed to further benefit the powerful few to the detriment of the impoverished many.

Palabras Clave

Economía keynesiana, paradigma keynesiano, Estado de Bienestar, guerra, desigualdad.

Key Words

Keynesian economics, Keynesian paradigm, welfare state, war, inequality.

Introducción

El desarrollo inmediato de la Segunda Guerra Mundial sobre las economías de las naciones beligerantes fue el final efectivo de los años de depresión. Debido a la necesidad de mantener el suministro de los recursos militares necesarios para sostener sus frentes de guerra, todas las naciones en guerra ponen en práctica su infraestructura de producción. Cambiaron a una economía de guerra. Toda su capacidad de producción ociosa se aprovechó al máximo, con la mano de obra entrando.

¹ Título Original: Keynesian Economics and The Welfare State. Traducción: José Antonio Soto Rodríguez.

² Alvaro J. de Regil es Director Ejecutivo de The Jus Semper Global Alliance

Economía de guerra

En Estados Unidos, a diferencia de la situación en Europa, la producción de bienes y servicios casi se duplicó entre 1939 y 1944. Había limitaciones en la disponibilidad de productos, como textiles, neumáticos y automóviles, fabricados por empresas para entonces casi totalmente dedicadas a la producción de equipo militar, pero, aparte de eso, el consumo civil aumentó 16% durante el período. Como se mencionó anteriormente, en los EE. UU. Había mucha capacidad ociosa que no se usaba antes de la guerra y, por lo tanto, la capacidad dedicada al consumo civil no se vio tan afectada como en otros países, cuando la producción estaba orientada a abastecer los implementos de la guerra. La inflación se mantuvo a raya mediante una estricta política de control de precios. La política monetaria, al fijar la tasa de descuento en un 1% nominal, se utilizó para expandir la producción y mantener bajo el costo total de la guerra; De hecho, mucho más bajo que durante la Gran Guerra. Así, el costo de la guerra se financió principalmente con impuestos y bonos del gobierno, los cuales, en línea con la política monetaria, pagaron una tasa baja, reflejando la tasa de descuento.³

Dado que los antes desempleados estaban ahora trabajando, el aumento de la demanda agregada se concentró en ese segmento, pero, dado que hubo controles de precios y no hubo, o hubo una disponibilidad limitada de muchos productos, hubo un sistema integral de racionamiento, los ahorros aumentaron dramáticamente desde 4,1% a 16,7% durante 1939-1945. Dicha gestión económica, habiendo aprendido de la experiencia de la Gran Guerra a no cometer los mismos errores interviniendo eficazmente tanto a nivel macro como microeconómico, colocó al país, a veces involuntariamente en una situación completamente diferente después de la guerra, de la posguerra anterior. período. Esta vez no se consideró una visión de *laissez faire*. Se necesitaba la intervención del gobierno para sostener a la nación durante el período, con la vista puesta en sus secuelas.⁴

En Gran Bretaña, por el contrario, las cosas fueron significativamente diferentes. Primero, el escenario de la guerra. Aparte de la guerra en el Pacífico, la guerra se libraba, predominantemente, tanto en Europa continental como en Inglaterra. Por lo tanto, en su mayor parte, el consumo estaba severamente racionado, los impuestos aumentaron sustancialmente y se establecieron controles de precios. Y, como en Estados Unidos, la economía también entró en un estado de pleno empleo y plena capacidad de producción. Gran Bretaña había entrado en la guerra también con una holgura sustancial, una ventaja que se volvió decisiva en el resultado de la guerra.

Alemania, en cambio, había terminado su período de depresión en 1936, cuando Hitler puso todos los recursos e infraestructura a trabajar en obras públicas, industria pública y armamento. Así, como se señaló anteriormente, Alemania entró en la guerra ya a plena capacidad, sin producción ni reservas de mano de obra para soportar el conflicto, en caso de que se prolongue durante varios años, como lo hizo.

En Francia, la historia fue diferente. Antes de la guerra, el gobierno de coalición socialista de Leon Blum (1936-1938) era muy inestable debido a los ataques de la derecha y las constantes luchas internas de las facciones que formaban la coalición. Sin embargo, aunque el gobierno

³ John Kenneth Galbraith, *A Journey Through Economic Time* (Nueva York: Houghton Mifflin, 1994) 115-119.

⁴ *Ibíd*, 119.

implementó una amplia gama de reformas sociales y económicas, proporcionando concesiones sustanciales a la mano de obra, a veces más populares que efectivas, colapsó. Como resultado de tal inestabilidad, Francia estaba mal preparada para la guerra y entró desorganizada y en mucha confusión.⁵ Luego, la guerra relámpago nazi ocupó el país en 1940 e impuso el gobierno colaboracionista de Vichy de Marshall Petain, mientras el gobierno de la resistencia intentaba mantener bajo control al primero. La economía, por lo tanto, permaneció secuestrada en una inactividad parcial hasta la derrota de Alemania, con el país pasando casi toda la guerra bajo el mando nazi y La Resistance esperando la oportunidad de la victoria.

De todos los países europeos involucrados en la guerra que pertenecen hoy al grupo G7 de naciones más avanzadas, Italia fue el menos desarrollado al borde de la Segunda Guerra Mundial. Parte de esta situación se debió a la escasez de recursos, como el carbón, que en Gran Bretaña, Francia y Alemania impulsó la Revolución Industrial, pero el otro factor fue la situación política muy inestable y las luchas internas entre las regiones. A excepción de la región noroeste, gran parte de Italia seguía siendo, predominantemente, una sociedad agraria de grandes terratenientes y campesinos y un movimiento socialista en ascenso. Entonces, la desastrosa carrera de Mussolini como dictador lo obligó a retirarse al norte bajo la protección alemana. Posteriormente, después de que Italia se rindiera a las fuerzas aliadas en 1943, pasó el resto de la guerra resistiendo a los nazis y Mussolini hasta su derrota. Italia también como en el caso de Francia, no tenía una economía de guerra que gestionar; al menos no el tipo de economías en tiempos de guerra de Gran Bretaña y EE. UU.

Desde finales del siglo XIX, Japón se embarcó en una era militarista. Salió victorioso en la guerra chino-japonesa de 1894-1895, asegurando el control de Corea. Derrotó a Rusia en la guerra de 1904-1905, asegurando más territorio. Luego participó en la Gran Guerra del lado de los aliados, tomando algunas de las posesiones alemanas en Asia Oriental. Durante la depresión mundial, Japón también había sufrido mucho hasta 1932. Luego se embarcó, nuevamente dominado por los militares, en otra agresión contra China, controlando efectivamente Manchuria en 1932. Otro choque contra China en 1937 llevó al control de China Oriental por 1940, hasta el borde de la Segunda Guerra Mundial. En realidad, en gran parte debido a su jugada militarista, Japón no había sufrido mucho desde la Gran Guerra, excepto durante el período de 1930-1932, como resultado de la Gran Depresión. A lo largo del siglo, los líderes militares de extrema derecha lo habían dominado. Así, con la invasión de Manchuria en 1932, que intensificó su continuo conflicto con China, Japón pudo poner fin a la recesión en 1936, pero también aquí el gobierno jugó un papel decisivo en la recuperación de la economía. El gobierno intervino apoyando directamente la economía con políticas poco ortodoxas. Gastó mucho en producción militar; devaluó el yen, lo que hizo que sus exportaciones fueran muy competitivas; y, con la tradicional y acogedora asociación entre el gobierno y los conglomerados de las grandes empresas, —el Zaibatsu— se embarcó en una fuerte inversión industrial en una amplia variedad de áreas. Todas estas medidas, y la necesidad de mantener el aparato de guerra después de 1941, mantuvieron una economía en toda regla con toda su fuerza hasta la derrota de Japón. Luego, la

⁵George Duby y Robert Mandrou, *Historia de la Civilización Francesa*, edición en español de *Histoire de la Civilization Française*, ed. (1966; México, DF: Fondo de Cultura Económica, Armand Colin, 1958) 531.

reconstrucción tardaría más en completarse. Pues, según Galbraith, que fue oficialmente a inspeccionar las secuelas, el daño infligido por los ataques aéreos –sin incluir las bombas atómicas– fue más cruel y devastador que todo lo sufrido por Alemania.⁶

Economía keynesiana. Treinta años de reconstrucción y desarrollo. Estados Unidos y su hegemonía mundial

Con el fin de la guerra, Estados Unidos emergió como el líder incomparable del capitalismo. Se había convertido en la mayor economía y estaba en una posición envidiable para aumentar su poder económico y militar. En contraste con sus aliados y, por supuesto, con Alemania y Japón, no sufrió ninguna destrucción en su territorio y, también en mucho contraste con la Gran Guerra, el estado de la economía estaba listo para un fuerte crecimiento. Roosevelt había aprendido de la experiencia de la guerra anterior. Ahora, con la nación en pleno empleo y plena producción, un rápido cambio de recursos al uso normal que se da durante las condiciones de tiempo de paz dejaría a la economía lista para explotar. Durante la guerra, el nivel de ahorro alcanzó un máximo histórico. Así, ahora que se pudo reanudar el consumo interno normal, la economía comenzó a crecer a un ritmo muy rápido. El país vivía una época de prosperidad en la que decenas de millones de personas se sumaban a la ola de un nuevo estilo de vida de clase media acomodada; se estaban uniendo al llamado "estilo de vida estadounidense".

En el ámbito internacional, Estados Unidos emergió como una de las dos superpotencias que dominarían los asuntos del mundo durante el resto del siglo y, de acuerdo con su destino manifiesto, emergió como el nuevo y ahora único estado imperialista de los capitalistas. mundo. Sería un nuevo tipo de colonialismo, donde Estados Unidos buscaría imponer su política, su cultura y su ética económica en su esfera de influencia en constante expansión. Buscaría imponer una visión hegemónica de la democracia y la economía, que manipularía selectivamente como mejor le pareciera, para satisfacer sus intereses geopolíticos y económicos.

Aprendiendo también de la guerra anterior, Estados Unidos buscó esta vez apoyar y, de hecho, liderar la reconstrucción de las naciones beligerantes de una manera mucho más proactiva que la emprendida anteriormente. Comenzó a actuar, incluso antes del final de la guerra, para crear las condiciones para una economía mundial próspera de la posguerra. En 1943, creó la Administración de Recuperación y Rehabilitación de las Naciones Unidas para distribuir alimentos, ropa, semillas, ganado, maquinaria y medicamentos en las zonas más devastadas.⁷ A pesar de las dificultades para llegar a un acuerdo con la URSS sobre las fronteras de su área de influencia en Europa del Este y Alemania, impulsó con éxito la fundación de la ONU en 1945; una organización en la que la posición de Estados Unidos, medio siglo después, ha cambiado radicalmente. Además, incluso antes de eso, en 1944, se formaron las Instituciones de Bretton Woods.

El paradigma keynesiano

⁶ John Kenneth Galbraith, *A Journey Through Economic Time* (Nueva York: Houghton Mifflin, 1994) 133.

⁷ Samuel Eliot Morison, Henry Steele Commager y William E. Leuchtenburg, *Breve Historia de los Estados Unidos*, edición en español de *The Concise History of the American Republic*, ed. (1980 México, DF: Fondo de Cultura Económica, The Oxford University Press, 1977) 785.

Con la Gran Depresión y, luego, la Segunda Guerra Mundial, el paradigma clásico se abandonó por completo. Ahora se creía que los gobiernos debían desempeñar un papel en la regulación de sus economías y que el paradigma del *laissez faire* no podía funcionar únicamente con una "mano invisible". Se necesitaba una mano real que sirviera como elemento compensatorio para controlar sus ciclos y cualquier abuso especulativo.

Sin embargo, no solo la nueva filosofía naciente se centró en la necesidad de que cada nación regule su economía individualmente. También vio la necesidad de implementar una estructura que establezca un marco regulatorio financiero internacional y un banco que apoye la reconstrucción y el desarrollo de las naciones beligerantes, así como de las naciones del mundo subdesarrollado. Como resultado, un año antes del final de la guerra, cuarenta y cuatro naciones se reunieron en la ciudad turística de Bretton Woods para establecer las instituciones financieras internacionales que dieron forma a la nueva estructura financiera internacional sobre la que me extenderé más adelante. El nuevo paradigma conocido como paradigma keynesiano estaba tomando forma.

En este momento, la economía clásica y neoclásica se consideraba una teoría muerta, cuando se hizo obvio, después de treinta años de caos, que la suposición de que las poderosas fuerzas del mercado tienden a asegurar que la economía se mantendrá cerca del pleno empleo de su trabajo y recursos de capital, sin ninguno inactivo involuntariamente, era completamente irreal. Los otros supuestos directamente relacionados, la ley de Say, de que la producción –la oferta– genera su propia demanda y el supuesto de que la economía tendría un mercado en condiciones de competencia perfecta eran falacias completas. Nunca se habían producido y también habían sido rechazados.

Fue John Maynard Keynes quien, a través de una crítica de su mentor Alfred Marshall, cuyo trabajo, una síntesis de la teoría económica clásica y moderna, era entonces dominante, puso la economía neoclásica bajo fuego. Después de la Gran Guerra y la Gran Depresión, surgieron cada vez más críticas a la teoría neoclásica por parte de economistas como Veblen y Galbraith, entre otros. Sin embargo, Keynes fue el economista que se apartó por completo teórico y práctico del paradigma clásico y logró influir en las políticas económicas de muchas naciones. Desafió el supuesto de pleno empleo de recursos. Argumentó que el nivel adecuado de salarios e intereses no produciría una asignación de todos los trabajadores al empleo y todo el capital a la inversión. Afirmó que los comportamientos discrecionales de los inversionistas definen su disposición a invertir en emprendimientos productivos; y que estos comportamientos podrían estar enraizados en su percepción de las oportunidades del mercado o simplemente enraizados en razones personales que no tienen nada que ver con la economía. Los capitalistas, por la razón que sea, pueden preferir dejar su dinero inactivo por un período de tiempo indefinido, no en inversión y no en consumo, sino en ahorros o, peor aún, podrían usarlo para inversión especulativa. Por lo tanto, puede ocurrir un nuevo equilibrio en niveles bajos de uso de trabajo y capital: es decir, en niveles recesivos, lo que representa no una situación temporal sino más bien un estado normal. y que estos comportamientos podrían estar enraizados en su percepción de las oportunidades del mercado o simplemente enraizados en razones personales que no tienen nada que ver con la economía. Los capitalistas, por la razón que sea, pueden preferir dejar su dinero inactivo por un período de tiempo indefinido, no en inversión y no en

consumo, sino en ahorros o, peor aún, podrían usarlo para inversión especulativa. Por lo tanto, puede ocurrir un nuevo equilibrio en niveles bajos de uso de trabajo y capital: es decir, en niveles recesivos, lo que representa no una situación temporal sino más bien un estado normal. y que estos comportamientos podrían estar enraizados en su percepción de las oportunidades del mercado o simplemente enraizados en razones personales que no tienen nada que ver con la economía. Los capitalistas, por la razón que sea, pueden preferir dejar su dinero inactivo por un período de tiempo indefinido, no en inversión y no en consumo, sino en ahorros o, peor aún, podrían usarlo para inversión especulativa. Por lo tanto, puede ocurrir un nuevo equilibrio en niveles bajos de uso de trabajo y capital: es decir, en niveles recesivos, lo que representa no una situación temporal sino más bien un estado normal.

Esta realidad hace que la economía sea inherentemente inestable. Así, Keynes, como también había expresado Mariner Eccles, presidente de la Reserva Federal bajo Roosevelt, propuso que el gobierno debe intervenir a través de la política fiscal y el gasto público para generar la demanda agregada necesaria para revertir el estado recesivo, hasta que la inversión privada se reanude y alcanzar niveles cercanos al pleno empleo y la capacidad de producción. De esta manera, la economía mantendría una buena cantidad de estabilidad. El gobierno actuaría en compensación, según sea necesario, incluyendo el apoyo directo a los desempleados para mantener la estabilidad en un alto nivel de equilibrio de oferta y demanda.

Para presentar su paradigma económico, Keynes había publicado en 1936 su obra más famosa: “La teoría general del empleo, el interés y el dinero”. Este paradigma abarcaba tanto la teoría como la política económica y, durante más de treinta años, dominaría las políticas económicas de la mayoría de las naciones capitalistas. En los Estados Unidos, la economía keynesiana fue dominante incluso antes de la guerra y continuó con Roosevelt hasta el final de la administración Carter. Luego, Milton Friedman, con su espíritu monetarista, recuperó la economía neoclásica, que se convirtió en la visión preferida de la administración Reagan y posteriormente.

La ruptura de Keynes con el paradigma clásico supuso un rechazo a todos los supuestos anteriores. Resumiendo su lógica teórica, dice así:

La oferta no puede generar su propia demanda⁸ porque los precios y los salarios son inflexibles y se mueven a la baja; esto se debe a que los monopolios y los sindicatos tienden a proteger sus posiciones. Además, los trabajadores se ilusionan con los salarios nominales –pago nominal– en lugar de pensar en términos de salarios reales –poder adquisitivo–; por lo tanto, dado que la función salario-precio es inflexible, la economía no pudo autoajustarse al precio y costo de la mano de obra correctos y, por lo tanto, no se pudo restablecer el pleno empleo y la plena capacidad.⁹ Por esta razón, se puede alcanzar un nivel de ingreso de equilibrio en función de la oferta y la demanda con menos que el pleno empleo, incluso mucho menos, como en la Gran Depresión. Entonces, en relación con la política monetaria, las tasas de interés no son una herramienta confiable para administrar los flujos de inversión ya que muchos factores –algunos temas psicológicos caprichosos– afectan la decisión de invertir, dónde invertir o dejar los fondos inactivos en saldos monetarios. Aquí, está el motivo de ingresos, el motivo de negocios, el

⁸ John Maynard Keynes, *The General Theory of Employment, Interest and Money* (Nueva York: Prometheus Books, 1997) 26-34.

⁹ *Ibid.*, 257-271.

motivo de precaución y, el más importante: la función de preferencia de liquidez del motivo especulativo.¹⁰, que considera que más que gastar en consumo o ahorrar frente a invertir, existe la otra posibilidad de la demanda especulativa de dinero para especular en el mercado de bonos. Por lo tanto, la política monetaria que opera a través de la tasa de interés no puede por sí sola resolver un estado de desempleo o depresión. La política fiscal debe entonces asumir un papel central.

Es bajo este razonamiento que Keynes propuso que la inversión pública, a través de impuestos o deuda pública en forma de bonos, debería usarse como el elemento central en todo un programa de política discrecional. De hecho, Keynes propuso que los gobiernos deben actuar como agentes compensatorios en todo momento para asegurar el pleno empleo mediante un amplio programa de política fiscal discrecional, que controla y equilibra todos los aspectos de la economía capitalista.

En cuanto a qué hacer en los buenos tiempos, Keynes propuso que, a medida que aumentaran los ingresos fiscales, se redujera el déficit público. En la práctica, esto fue más difícil de hacer y tendió a generar inflación, ya que el gasto público, muchas veces por intereses políticos, aumentaría el stock de dinero, como discutiré más adelante. En cualquier caso, en una democracia, los gobiernos están obligados, en principio, a proporcionar condiciones para el pleno empleo, y en la filosofía económica de Keynes, para este empeño, el apoyo directo de los desempleados es necesario para mantener la demanda agregada y establecer una plataforma mínima para un Estado de bienestar. Esto, por supuesto, era algo temido por las fuerzas conservadoras porque el gobierno debe intervenir a través de los impuestos y otras formas para controlar y regular los excesos y contradicciones del capitalismo.

El nacimiento de las instituciones de Bretton Woods

Para 1945, la visión de que la demanda agregada a través del gasto público debe utilizarse para mantener el pleno empleo estaba bien arraigada. Según Galbraith, fue en Estados Unidos donde se concentraron los más acérrimos defensores del paradigma de Keynes, tanto en los círculos académicos como en el gobierno. Sin embargo, con el ascenso de la supremacía estadounidense, el camino hacia la cooperación financiera internacional tendría que ser, lamentablemente, el camino que aseguraría los intereses imperiales estadounidenses.

Sin embargo, debido a la prevalencia de su pensamiento económico, Keynes desempeñó el papel más destacado en la conferencia de Bretton Woods, New Hampshire, en el verano de 1944. Para esa conferencia, preparó un plan completo para establecer un marco financiero internacional que protegería que las economías no vuelvan a caer en los grandes desequilibrios de los veinte años de recesión y gran depresión entre las dos guerras. Para este esfuerzo, Keynes preparó un plan junto con William Henry Beveridge, otro economista británico que había desarrollado un modelo de Estado de Bienestar para las economías capitalistas. Desafortunadamente, como era de esperar, el resultado de la conferencia fue sustancialmente diferente al previsto por Keynes. Estados Unidos presidió la conferencia y el concepto original encontró una oposición sustancial por parte de Estados Unidos. representantes encabezados

¹⁰ *Ibíd*, 194-209

por Samuel Morgenthau, entonces Secretario de Hacienda. Keynes encabezaba la delegación británica y se encontraba en una posición difícil para negociar. Por un lado, tenía su visión, que apuntaba a proporcionar un sistema económico y financiero internacional estable y un marco de comercio justo. Sin embargo, Keynes tenía instrucciones para asegurar un acuerdo para cubrir los gastos de guerra británicos bajo el esquema Lend-Lease en lugar de la adquisición real de materiales de guerra a través de deuda, como sucedió durante la Gran Guerra. Por lo tanto, se vio obligado a aceptar las demandas de la delegación estadounidense. A pesar de estos eventos, el resultado de la conferencia aún contenía una buena parte del plan de Keynes, que muchos atribuyen a las excelentes habilidades de negociación de Keynes. Keynes encabezaba la delegación británica y se encontraba en una posición difícil para negociar. Por un lado, tenía su visión, que apuntaba a proporcionar un sistema económico y financiero internacional estable y un marco de comercio justo. Sin embargo, Keynes tenía instrucciones para asegurar un acuerdo para cubrir los gastos de guerra británicos bajo el esquema Lend-Lease en lugar de la adquisición real de materiales de guerra a través de deuda, como sucedió durante la Gran Guerra. Por lo tanto, se vio obligado a aceptar las demandas de la delegación estadounidense. A pesar de estos eventos, el resultado de la conferencia aún contenía una buena parte del plan de Keynes, que muchos atribuyen a las excelentes habilidades de negociación de Keynes. Keynes encabezaba la delegación británica y se encontraba en una posición difícil para negociar. Por un lado, tenía su visión, que apuntaba a proporcionar un sistema económico y financiero internacional estable y un marco de comercio justo. Sin embargo, Keynes tenía instrucciones para asegurar un acuerdo para cubrir los gastos de guerra británicos bajo el esquema Lend-Lease en lugar de la adquisición real de materiales de guerra a través de deuda, como sucedió durante la Gran Guerra. Por lo tanto, se vio obligado a aceptar las demandas de la delegación estadounidense. A pesar de estos eventos, el resultado de la conferencia aún contenía una buena parte del plan de Keynes, que muchos atribuyen a las excelentes habilidades de negociación de Keynes. cuyo objetivo era proporcionar un sistema económico y financiero internacional estable y un marco de comercio justo. Sin embargo, Keynes tenía instrucciones para asegurar un acuerdo para cubrir los gastos de guerra británicos bajo el esquema Lend-Lease en lugar de la adquisición real de materiales de guerra a través de deuda, como sucedió durante la Gran Guerra. Por lo tanto, se vio obligado a aceptar las demandas de la delegación estadounidense. A pesar de estos eventos, el resultado de la conferencia aún contenía una buena parte del plan de Keynes, que muchos atribuyen a las excelentes habilidades de negociación de Keynes. se vio obligado a aceptar las demandas de la delegación estadounidense. A pesar de estos eventos, el resultado de la conferencia aún contenía una buena parte del plan de Keynes, que muchos atribuyen a las excelentes habilidades de negociación de Keynes. se vio obligado a aceptar las demandas de la delegación estadounidense. A pesar de estos eventos, el resultado de la conferencia aún contenía una buena parte del plan de Keynes, que muchos atribuyen a las excelentes habilidades de negociación de Keynes. se vio obligado a aceptar las demandas de la delegación estadounidense. A pesar de estos eventos, el resultado de la conferencia aún contenía una

buena parte del plan de Keynes, que muchos atribuyen a las excelentes habilidades de negociación de Keynes.

Es importante mencionar que, en el momento de la conferencia de 1944, estaba en marcha la creación del sistema de las Naciones Unidas; y las instituciones financieras, ahora conocidas como las Instituciones de Bretton Woods, donde se suponía que estaban bajo el paraguas del sistema de la ONU, funcionando, por supuesto, como agencias especializadas.

Como parte del creciente movimiento social mundial, que está tratando de modificar la actual arquitectura financiera internacional, se celebró una conferencia llamada "Repensar Bretton Woods" en 1994 en Washington, DC, para explorar propuestas para revisar el alcance de las instituciones de BW: cincuenta años después— y lograr un desarrollo más equitativo, sostenible y democrático. Veintisiete países y las IBW asistieron a la conferencia; y se discutieron documentos de posición de académicos y organizaciones no gubernamentales (ONG). En estos documentos, se expone que hubo tres escenarios de las IBW: el escenario previsto por Keynes, el resultado real de la conferencia y la praxis real de las IBW, lejos de los acuerdos formales de la conferencia de 1944.¹¹

El primer escenario fue obviamente el más ambicioso y de alcance radical, elaborado en gran parte por Keynes y Beveridge, pero también con contribuciones de economistas estadounidenses. El objetivo de este plan era proteger al mundo capitalista de las condiciones depresivas de las décadas de 1920 y 1930, caracterizadas por:¹²

- Paro masivo
- El colapso de los precios de las materias primas
- Grandes devaluaciones monetarias competitivas con políticas proteccionistas de empobrecer al vecino¹³
- Deflación
- Crisis bursátiles por especulación abusiva e ilícita

La visión radical para evitar las condiciones anteriores fue:¹⁴

- Un paradigma económico para el pleno empleo, como se explicó anteriormente
- Un acuerdo de estabilización de precios de productos básicos
- Un sistema de tipo de cambio fijo pero ajustable
- Un acuerdo comercial mundial
- Una moneda mundial basada en treinta productos básicos, incluidos el oro y el petróleo, que se estabilizaría automáticamente.
- Un Banco Central Mundial con el poder de proporcionar liquidez a los países con déficit de la balanza de pagos y de gravar el 1% mensual sobre los superávits de la balanza de pagos. El objetivo es promover el pleno empleo, a nivel internacional, buscando acercarse a las cuentas equilibradas del comercio exterior. Es decir, que los países con saldos excedentarios no están ayudando a promover el pleno empleo en el extranjero, mientras que los que tienen saldos

¹¹Jo Marie Griesgraber y Bernhard G. Gunter, "Promoción del desarrollo", Repensar Bretton Woods, vol. I (Londres: Pluto Press, 1995) 1.

¹²Ibíd, 2.

¹³Políticas económicas para mejorar una economía nacional que tienen efectos adversos en otras economías.

¹⁴Jo Marie Griesgraber y Bernhard G. Gunter, "Promoción del desarrollo", Repensar Bretton Woods, vol. I (Londres: Pluto Press, 1995) 2.

comerciales deficitarios sí lo están. Así, la recaudación tributaria estabilizaría la balanza de pagos de los países deficitarios al proporcionar liquidez automática, mientras que los países con superávit pagarían un impuesto, como disuasivo para mantener los superávits, o como incentivo para importar más. Los ingresos fiscales, por supuesto, serían la fuente de estabilización de la liquidez.

El acuerdo fue eminentemente una visión anglosajona. Fue la síntesis de dos años de negociaciones bilaterales entre Gran Bretaña y Estados Unidos. Sin embargo, como se señaló anteriormente, resultó ser significativamente diferente de lo previsto por Keynes. Hubo mejoras significativas de las condiciones existentes, pero, aún así, Estados Unidos rechazó elementos clave del plan de Keynes. En la raíz de todo estaba la supremacía estadounidense. Como era de esperar, existía un claro interés creado en Estados Unidos para obtener una posición dominante que traería importantes ventajas económicas y comerciales y establecería la "Pax Americana". También hay argumentos de que la posición de Estados Unidos también se vio influida por el hecho de que no habían sufrido físicamente los estragos de la guerra. No estaban en la piel de los europeos y, por tanto, no sintieron la misma urgencia por reconstruir y recuperarse. En cuanto a los detalles del acuerdo, hay cierta especulación de por qué Morgenthau, el secretario del Tesoro de los Estados Unidos, y Harry Dexter White, el subsecretario del Tesoro, que había trabajado con Keynes en la preparación del plan para la Conferencia, rechazaron el Keynes Plan. Para la conferencia, la agenda de Estados Unidos fue el Plan White; para lo cual, una semana después de Pearl Harbor, Morgenthau había puesto a White a trabajar en un fondo de estabilización de divisas entre aliados. No obstante, la verdad del asunto es que la supremacía estadounidense estuvo en el centro del desacuerdo. Hubo una clara lucha entre el interés de Estados Unidos en controlar el sistema financiero internacional y el interés de Keynes en tener un banco central mundial que sirviera como un vehículo compensatorio independiente para el poder económico de Estados Unidos. Como informa James Boughton, el historiador del FMI, Keynes y Dexter White coincidieron en la mayoría de las cuestiones, excepto en el grado de poder y de independencia que tendría el FMI. Para Keynes, el sistema capitalista requería un banco central que regulara el flujo de crédito agregado y su distribución. Para White, el objetivo era tener un complemento del poder económico estadounidense, a través de instituciones que pudieran promover un crecimiento equilibrado del comercio con el dólar estadounidense utilizado como moneda estándar de uso en el sistema financiero.¹⁵

Además del interés hegemónico de Estados Unidos, estaba su renuencia a cargar con la mayor parte del peso en las cuotas para capitalizar las IBW. Siendo el menos herido por la guerra y con la economía más grande y saludable, creciendo y completamente recuperado de la depresión, se suponía que Estados Unidos tenía la cuota más grande para la financiación de Bretton Woods. Al menos esta era la opinión de los aliados. Los aliados europeos estaban en una situación desesperada, con sus economías y su infraestructura de producción en ruinas. Para 1948, las reservas de Europa occidental se agotaron, con solo \$ 6.7 mil millones y un déficit de la balanza de pagos de \$ 7.6 mil millones en 1947, mientras que, para 1948, las reservas

¹⁵James M. Boughton, "Harry Dexter White y el Fondo Monetario Internacional", Finanzas y Desarrollo, septiembre de 1998: vol. 35, número 3.

estadounidenses eran de \$ 25.8 mil millones y crecían, y un superávit de saldo de \$ 10.1 mil millones en 1947.¹⁶

Se argumenta que el Congreso de Estados Unidos y el público no aprobarían la parte de la cuota propuesta por Estados Unidos para financiar las Instituciones de Bretton Woods.¹⁷ En apoyo de este argumento, existe una clara evidencia de las limitaciones impuestas por la política interna de Estados Unidos en el caso de una organización comercial, como parte del sistema de la ONU, como pronto discutiré. Lo cierto, sin embargo, es que, a pesar de su renuencia a aceptar las cuotas propuestas, el Ejecutivo quiso consolidar su “Pax Americana” estableciendo un marco completo de estructuras internacionales financieras, comerciales y políticas, bajo la hegemonía estadounidense, que, de hecho, lo logró. En consecuencia, los hechos históricos muestran que, debido a las muchas disputas sobre las condiciones para la constitución y capitalización de las IBW, entre los EE. UU. Y sus aliados, durante la conferencia y posteriormente, tomó más de una década hacerlas completamente operativas. En efecto, las instituciones de Bretton Woods permanecieron en gran parte inactivas y descapitalizadas hasta que Europa y Japón se recuperaron y estuvieron en condiciones de tener una participación sustancial en su capitalización. Esto ocurrió entre 1956 y 1959 cuando el FMI fue recapitalizado mediante aumentos en las cuotas del fondo. De hecho, en 1959 las reservas europeas y japonesas igualaban a las de Estados Unidos.¹⁸

El acuerdo real de la conferencia de Bretton Woods

El acuerdo alcanzado durante la conferencia fue establecer un marco político, económico y comercial internacional sustentado en cuatro pilares principales: Las Naciones Unidas, como organización coordinadora, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Organización Internacional del Comercio (ITO). El sistema de la ONU abarcaría, a través de sus agencias especializadas, tanto la gestión económica y financiera internacional como la asistencia para el desarrollo y la emergencia de los países del Tercer Mundo. Las instituciones de Bretton Woods, como agencias especializadas de la ONU, apoyarían el desarrollo y las necesidades monetarias de los países miembros.

Examinaré primero los pilares de las IBW. El Banco Mundial, oficialmente, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), estaba originalmente a cargo de la asistencia necesaria para la recuperación de los países devastados por la guerra. Sin embargo, pronto se implementó el Plan Marshall para ese propósito, y el Banco Mundial, relevado de esa tarea, pudo concentrarse en el desarrollo, ya que no estaba en condiciones de financiar la recuperación de Europa. Por lo tanto, su declaración de misión oficial es la pomposa: Combatir la pobreza con pasión y profesionalismo para obtener resultados duraderos.¹⁹ En el momento

¹⁶Joan Edelman Spero, *La política de las relaciones económicas internacionales*, Segunda ed. (Nueva York: St. Martin Press, 1981) 36.

¹⁷ Georg Schild, *Bretton Woods y Dumbarton Oaks: Planificación económica y política estadounidense para la posguerra en el verano de 1944* (Nueva York: St. Martin Press, 1995) 131.

¹⁸Joan Edelman Spero, *La política de las relaciones económicas internacionales*, Segunda ed. (Nueva York: St. Martin Press, 1981) 41-42.

¹⁹Página web del Banco Mundial: ¿Cuál es la misión del Banco Mundial? A partir del 6/12/99

de su fundación, las operaciones del Banco estaban restringidas a proyectos específicos – muchas veces como intermediarios– para obtener capital privado y no para prestar con recursos propios, que en ese momento eran muy limitados. Solo había \$ 570 millones disponibles provenientes de la asignación de EE. UU.²⁰ Los fondos limitados siguieron siendo la situación hasta que Robert McNamara, exsecretario de Defensa de los Estados Unidos, se convirtió en presidente del Banco en 1968, redefinió su alcance y objetivos y aumentó sustancialmente sus recursos para préstamos.

En ese momento, el Banco pasó de los préstamos para proyectos a los préstamos para programas y, una característica que el Banco tenía desde el inicio, la “Cláusula de condicionalidad”, pasó de la condicionalidad del proyecto a la condicionalidad del programa.²¹ Esto significó una intervención directa en la soberanía de los estados-nación prestatarios. Porque, si bien las condiciones del proyecto se limitaron al uso eficiente y racional de los fondos y a los componentes operativos del proyecto, generalmente, para un proyecto de infraestructura, la cláusula de condicionalidad del programa significó la interferencia directa de la política nacional en muchas áreas del gobierno. Por lo tanto, la condición del Banco Mundial de otorgar préstamos bajo el cumplimiento de las prescripciones de política económica y social de su propia elaboración, significó efectivamente una violación directa del principio de soberanía. Es cierto que, durante los años de McNamara, hubo una reorientación del financiamiento hacia programas enfocados en la reducción de la pobreza y hubo menos énfasis en el financiamiento de infraestructura. Sin embargo, la “Cláusula de Condicionalidad” en los préstamos para programas tendría una responsabilidad directa en la imposición de la política económica a los países prestatarios y, obviamente, en el sometimiento de estos países a los intereses imperialistas estadounidenses. Esto se hace a través de los Programas de Ajuste Estructural (PAE) introducidos en la década de 1980. No puedo enfatizar lo suficiente la importancia de este elemento en este momento. Ha representado, junto con el FMI, –para ser miembro de un banco, los países también deben ser miembros del FMI– el principal instrumento del control hegemónico imperialista estadounidense sobre los países prestatarios. Esto se ha convertido en una reorientación consciente de las políticas de desarrollo y crecimiento económico hacia dogmas de política económica neoliberal, que solo han beneficiado a Estados Unidos y las oligarquías locales al llevar al mundo hacia lo que se conoce como el "Consenso de Washington"; el nuevo orden económico global de hoy, anclado en el paradigma neoclásico, como sus expertos desean interpretarlo. Por lo tanto, existe una clara contradicción entre la declaración de la misión del Banco Mundial: - “luchar contra la pobreza con pasión y profesionalismo” - y sus prescripciones neoliberales que, en conjunto con las del FMI, amplían la brecha entre ricos y pobres, y devastan especialmente a los más pobres. de todo. Hay mucho más que decir sobre esto más adelante.

El otro pilar de las IBW, como se señaló anteriormente, es el Fondo Monetario Internacional. El objetivo principal del FMI, como se planteó en la conferencia, era lograr la estabilidad de las monedas entre los países miembros, evitando devaluaciones monetarias competitivas, como

²⁰Joan Edelman Spero, *La política de las relaciones económicas internacionales*, Segunda ed. (Nueva York: St. Martin Press, 1981) 36.

²¹Jo Marie Griesgraber y Bernhard G. Gunter, "Promoción del desarrollo", *Repensar Bretton Woods*, vol. I (Londres: Pluto Press, 1995) 4-5.

venía ocurriendo desde la década de 1920; y promover el comercio mundial y mantener el equilibrio en la balanza de pagos de los países. Cuando los países caían en déficit en la balanza de pagos, podían pedir prestado al FMI para estabilizar su moneda con la condición de que no fluctuaran sus tipos de cambio más allá del 1% sin la aprobación previa del FMI. Para mantener la estabilidad del tipo de cambio, el FMI tiene la supervisión de la política monetaria en los países miembros como una responsabilidad clave.

Todo esto tiene mucho sentido desde la perspectiva de la promoción del comercio mundial. La estabilidad de la moneda y el equilibrio de la balanza de pagos son condiciones deseables para un crecimiento comercial saludable. Por tanto, aparentemente, el objetivo final es asegurar las condiciones óptimas para un comercio mundial expansivo. Sin estabilidad monetaria, el comercio mundial está atascado. Si un país cae en déficit en la balanza de pagos, su capacidad para importar lo que demanda su mercado también se ve obstaculizada. Por tanto, las condiciones anteriores son elementos sine qua non que el comercio mundial no puede crecer. Sin embargo, es muy interesante observar cuán bien intencionadas parecen ser las metas establecidas y, como veremos más adelante, cuán divergentes son de la praxis real del FMI. El primer artículo del acuerdo, adoptado en la Conferencia Monetaria y Financiera de las Naciones Unidas, Bretton Woods, New Hampshire, el 22 de julio de 1944, contiene el propósito para el cual se creó el FMI. Los objetivos mencionados anteriormente aparecen en este primer artículo. No obstante, también en este artículo, hay objetivos clave declarados que, junto con los objetivos previamente establecidos, también deben alcanzarse. Estos son los objetivos de lograr el pleno empleo y la renta real y evitar medidas que afecten negativamente la prosperidad interna de los países miembros, en línea con el paradigma keynesiano. Los objetivos específicos establecidos son:

ii) Facilitar la expansión y el crecimiento equilibrado del comercio internacional y contribuir, de ese modo, a la promoción y el mantenimiento de altos niveles de empleo e ingresos reales y al desarrollo de los recursos productivos de todos los miembros como objetivos primordiales de la política económica. .

(v) Dar confianza a los afiliados poniendo a su disposición temporalmente los recursos generales del Fondo bajo las debidas salvaguardias, brindándoles así la oportunidad de corregir desajustes en su balanza de pagos sin recurrir a medidas destructivas de la prosperidad nacional o internacional.²²

Es evidente en los objetivos anteriores que el objetivo final no es el comercio mundial. Observando con atención, el comercio mundial es el vehículo para el resultado esperado: altos niveles de empleo e ingresos reales, y el desarrollo de los recursos productivos de todos los miembros. Este es, por tanto, el objetivo final; y, en consonancia con ella, está el objetivo de exigir, en los ajustes a realizar, la protección de la economía nacional. Sin embargo, la interacción del FMI con sus miembros prestatarios no cumple en absoluto con los objetivos previstos. Como todos sabemos, la enfermedad en el umbral del tercer milenio, de los miembros prestatarios del FMI, son, precisamente, las prescripciones del FMI que exigen la

²²Página web del FMI: Primer artículo del acuerdo, (i) y (v). A partir del 6/12/99

reducción de la base de empleo y la destrucción de las economías domésticas a favor de la economía global en línea con el paradigma neoclásico neocapitalista,

Un elemento de gran importancia que Keynes quería en los artículos de acuerdo del FMI era el mecanismo para que los países miembros retiraran fondos cuando necesitaran liquidez adicional. Keynes quería tener una moneda internacional emitida por el banco central del mundo. Keynes también quería utilizar este mecanismo como palanca para equilibrar el poder ejercido por EE. UU., Como se señaló anteriormente. Sin embargo, Estados Unidos rechazó la idea por varias razones: se preveía que el financiamiento original del FMI sería lo suficientemente grande como para que el FMI no tuviera necesidad de un mecanismo especial de giro; Estados Unidos consideró que permanecería como acreedor en el sistema durante mucho tiempo, como lo hizo; y, por supuesto, Estados Unidos quería controlar el sistema teniendo al dólar como moneda internacional. En la práctica, la fórmula para determinar la cantidad de fondos proporcionados por los países miembros al FMI era mucho menor de lo que Keynes había previsto. Propuso el 50% de las importaciones totales de los miembros pero, durante la conferencia, se redujo al 18%. Luego, la proporción se hizo aún menor cuando las cantidades no aumentaron a medida que aumentó el comercio mundial. Actualmente representa aproximadamente el 2% de las importaciones mundiales.²³En cualquier caso, en 1969, después de cinco años de muchas disputas, se enmendó el Convenio Constitutivo del FMI para incluir los Derechos Especiales de Giro (DEG), pero estos simplemente sirven como una unidad de cuenta para liquidar las balanzas y deudas comerciales internacionales. Estaban vinculados al precio del oro, al que anteriormente estaba vinculado el dólar; el dólar se volvió a vincular al precio del oro en 1947 a una tasa de 1/35. Actualmente, el valor del DEG se define utilizando una canasta de monedas de las cinco naciones exportadoras más importantes, pero está lejos de la idea original de ser una unidad monetaria internacional. Porque tener el DEG como una unidad monetaria internacional real eliminaría la asimetría que surge de la posición permanente del dólar como moneda de las finanzas internacionales.

Analicemos ahora brevemente el tema de la vigilancia desde sus orígenes. En el momento de la conferencia, la inflación no era un problema y el endeudamiento del Tercer Mundo era inexistente. Por el contrario, debido a los estragos de la guerra, el peligro estaba en los precios deflacionarios de Europa. En cuanto al mundo en desarrollo, en los años inmediatamente posteriores a la conferencia, los precios de los productos básicos se mantuvieron altos y, por lo tanto, no corría peligro de sufrir déficit en la balanza de pagos. De hecho, muchas naciones permanecieron como acreedoras de los países del Primer Mundo durante muchos años. Así, en el momento de la conferencia, la inflación y el endeudamiento no eran problemas predominantes, situación que luego cambió radicalmente.

De hecho, desde finales de la década de 1950, el precio de los productos básicos ha disminuido constantemente, lo que ha afectado negativamente a los términos de intercambio del Tercer Mundo. Debido a este deterioro, y debido a la mala gestión macroeconómica y otras razones exógenas y endógenas, que luego discutiré, el Tercer Mundo se ha enredado en una espiral interminable de endeudamiento y endeudamiento para estabilizar sus sistemas monetarios. Estas medidas de estabilización monetaria requirieron vigilancia, que ha sido realizada, por

²³Jo Marie Griesgraber y Bernhard G. Gunter, "Promoción del desarrollo", Repensar Bretton Woods, vol. I (Londres: Pluto Press, 1995) 7.

supuesto, por el FMI. Sin embargo, si bien ha habido numerosos desequilibrios en los países en desarrollo, esto de ninguna manera implica que sean sus únicos generadores. Muchos desequilibrios se generan por la influencia exógena de las economías desarrolladas mucho más grandes. También hay muchos desequilibrios monetarios inherentemente internos a estas economías. Se suponía que las responsabilidades de la vigilancia monetaria por parte del FMI incluirían, desde sus inicios, a todos los miembros. Desafortunadamente, en la práctica, el FMI tiene apalancamiento para influir solo en el prestatario, a pesar de que los desequilibrios más dañinos generalmente provienen del Primer Mundo, normalmente un prestamista. Por lo tanto, dado que el Primer Mundo no toma regularmente préstamos del FMI, no ha mostrado respeto por sus recomendaciones de coordinar la política económica para prevenir una crisis. Parece que tiene una tendencia a cooperar solo en tiempos de crisis, mientras que se niega a incluir, en sus políticas económicas internas, consideraciones de prevención monetaria internacional. Por ejemplo, entre 1977 y 1978, se pidió a Estados Unidos que actuara para estabilizar la caída del dólar, ante el aumento de la inflación, recurriendo a medidas antiinflacionarias o intervenciones cambiarias. En cambio, Estados Unidos presionó a Alemania y Japón para que depreciaran sus monedas inflando sus economías. Evidentemente, Alemania y Japón se negaron a seguir. El resultado fue un estancamiento.²⁴ La falta de voluntad para jugar con las mismas reglas impuestas a los países prestatarios proporciona una clara evidencia de que el FMI ha sido utilizado como un instrumento de control del Tercer Mundo desde su creación. Así, en la conferencia de Bretton Woods, la propuesta de Keynes de un impuesto del 1% sobre los saldos excedentarios, con el fin de cooperar con las medidas de estabilización de las monedas, fue obviamente olvidada. De hecho, esta medida estaba en oposición directa al comercio mundial sin trabas, que en ese momento estaba proporcionando a los Estados Unidos enormes superávits de balanza, tanto para la vigilancia del Primer Mundo.

El tercer pilar se refería al comercio. Estados Unidos defendía el libre comercio desde los primeros años de Roosevelt. Se consideró un vehículo importante de prosperidad general y un elemento disuasorio de los conflictos bélicos. Originalmente, se suponía que el diseño de una organización, facultada para regular el comercio mundial sobre una base equitativa, se debatiría en la conferencia BW. Sin embargo, los participantes decidieron que era una parte demasiado importante de la estructura económica mundial de la posguerra y, por lo tanto, coincidieron en que merecía una conferencia específica. La conferencia, sin embargo, no se realizó hasta tres años después en La Habana, de noviembre de 1947 a marzo de 1948, para crear la Organización Internacional de Comercio (OIC), también bajo el paraguas de la ONU. Keynes ciertamente consideró que la cuestión del comercio era de suma importancia, y estuvo de acuerdo con algún aplazamiento creyendo que se crearía la ITO. Sin embargo, Keynes murió en 1946 y la ITO nunca se creó.

La respuesta de por qué la ITO no llegó a buen término se encuentra en el núcleo del capitalismo estadounidense. Ocurre que la carta de la ITO, ya firmada por cincuenta países, contenía una propuesta para el establecimiento de leyes antimonopolio. Esta propuesta incluía regulaciones

²⁴Joan Edelman Spero, *La política de las relaciones económicas internacionales*, Segunda ed. (Nueva York: St. Martin Press, 1981) 64-65.

contra las prácticas comerciales restrictivas y los derechos laborales y de los empleados. Como era de esperar, la carta de la ITO fue atacada por las grandes empresas estadounidenses y, por tanto, el Congreso estadounidense, ya inmerso en un nuevo talante aislacionista, se negó a ratificarla.²⁵ La política comercial en los Estados Unidos está íntimamente ligada a la política interna y requiere que el Poder Ejecutivo obtenga la aprobación previa del Congreso para cualquier acuerdo comercial. Por lo tanto, la ITO nunca fue ratificada y, a fines de la década de 1950, se consideró un tema muerto. Se especula sobre si Keynes habría aceptado o no los acuerdos de la conferencia si hubiera sabido que la ITO no se establecería. En mi opinión, los otros pilares fueron igualmente críticos en su visión de un gobierno mundial y no habrían cambiado su aceptación. Sin embargo, ciertamente se habría sentido muy molesto por el incumplimiento de Estados Unidos y habría maniobrado para tratar de implementar la ITO. Debido a que los participantes de Bretton Woods tardaron más de tres años en reunirse y negociar la OIC en La Habana, veintitrés países se reunieron en Ginebra en 1947 y adoptaron un acuerdo único sobre comercio, que se suponía que serviría como un acuerdo interino hasta la implementación de la ITO. Este fue el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT). Durante la guerra, se exigió a todos los beneficiarios de contratos de préstamo y arrendamiento que se comprometieran a reducir las tarifas. Estos compromisos se formalizaron internacionalmente en 1947 con el GATT. El acuerdo era un tratado muy limitado, ya que originalmente se consideró temporal. Carecía de autoridad y solo incluía disposiciones para productos manufacturados. No cubría ninguna disposición comercial para la estabilización de precios de los productos básicos, una cuestión de importancia fundamental para los países en desarrollo. La ausencia de estas disposiciones ha generado graves consecuencias para el comercio mundial de todas las partes comerciales. Sin embargo, en ese momento, Estados Unidos y otras naciones industriales estaban satisfechas con la carta limitada del GATT y optaron por no completar un tratado que abarcaría todos los temas y los intereses de los países desarrollados y en desarrollo por igual. El principio clave del GATT es la reciprocidad. El compromiso era establecer acuerdos recíprocos y mutuamente beneficiosos destinados a reducir drásticamente las barreras comerciales y acabar con la discriminación comercial. y otras naciones industriales estaban satisfechas con la carta limitada del GATT y optaron por no completar un tratado que abarcaría todas las cuestiones y los intereses de los países desarrollados y en desarrollo por igual. El principio clave del GATT es la reciprocidad. El compromiso era establecer acuerdos recíprocos y mutuamente beneficiosos destinados a reducir drásticamente las barreras comerciales y acabar con la discriminación comercial.²⁶, pero, obviamente, esta reciprocidad sólo era válida para los productos manufacturados en los

²⁵Jo Marie Griesgraber y Bernhard G. Gunter, "Comercio mundial", Repensar Bretton Woods, vol. V (Londres: Pluto Press, 1995) 94.

²⁶Joan Edelman Spero, La política de las relaciones económicas internacionales, Segunda ed. (Nueva York: St. Martin Press, 1981) 78.

que Estados Unidos y las partes beligerantes de Europa en recuperación tenían una ventaja abrumadora.

Hubo un intento posterior de brindar protección a los precios de las materias primas a través de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Aranceles (UNCTAD) en 1964, pero el Primer Mundo decidió rechazarlo porque brindaba más beneficios a las naciones en desarrollo; en realidad, brindaba una estrategia más equilibrada. concepto - y porque, bajo la ONU, cada país tenía los mismos derechos de voto. Más adelante cubriré con más detalle este último tema, debido a su trascendencia Norte-Sur.

Cincuenta años después, el mundo disfruta, por fin, de la Organización Mundial del Comercio (OMC). No obstante, lamentablemente, nuevamente carece de disposiciones para la estabilización de los precios de las materias primas. Está claro que el Primer Mundo no ha experimentado ningún acto de contrición, y la falta de escenarios de juego limpio sigue siendo evidente.

El paraguas de las Naciones Unidas

Se suponía que las Naciones Unidas eran el órgano rector de las relaciones entre las naciones del mundo, abarcando en su ámbito todas las áreas de interacción entre sus miembros. No es un gobierno mundial en el sentido de que no emite leyes, pero su propósito es asegurar la paz y armonizar todo el ámbito de las relaciones entre los Estados-nación y la interacción de sus sociedades. Las Naciones Unidas se establecieron en 1945, comprometidas con la preservación de la paz mediante la cooperación internacional y la seguridad colectiva. Según su estatuto, la ONU tiene cuatro propósitos:²⁷

- Para mantener la paz y la seguridad internacionales
- Desarrollar relaciones amistosas entre naciones.
- Cooperar en la solución de problemas internacionales y promover el respeto de los derechos humanos.
- Ser un centro de armonización de las acciones de las naciones.

Las Naciones Unidas están compuestas, en el primer nivel, por seis órganos principales: la Asamblea General, el Consejo de Seguridad, el Consejo Económico y Social, el Consejo de Administración Fiduciaria, la Secretaría y la Corte Internacional de Justicia. En el ámbito económico, el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC) es el órgano principal para promover niveles de vida más altos, pleno empleo y condiciones de progreso y desarrollo económico y social.²⁸ Luego, están las agencias especializadas en la carta. Aquí es donde se insertan el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional como parte del sistema de la ONU, al igual que la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) o la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI). De acuerdo con el primer nivel, la carta de las Naciones Unidas describe los objetivos, la estructura y las responsabilidades del ECOSOC en los capítulos nueve y diez. Allí se delinea, de forma genérica, en varios artículos de estos capítulos,

²⁷Página web de la ONU: ONU en breve. A partir del 15/6/99

²⁸Página web de la ONU: Panorama general / Órganos / ecosoc. A partir del 15/6/99

la relación del ECOSOC con las agencias especializadas. Sin embargo, no va más allá de hacer observaciones, brindar recomendaciones, solicitar información y reportar al Consejo de Seguridad de la ONU.²⁹ En ninguna parte de la carta hay un mandato ni la autoridad para administrar o controlar las funciones de cualquiera de los organismos especializados.

Según la Conferencia "Repensar Bretton Woods", el consenso en la conferencia original fue que el Banco y el Fondo deberían haber estado directamente vinculados a la ONU bajo un sistema como el centro de la gestión económica global. Pero los documentos de la conferencia señalan que, si bien esto es cierto legalmente, en la práctica hay dos sistemas distintos: el sistema de las Naciones Unidas y el sistema de las ICM. Las IBW son en efecto instituciones autónomas especializadas que no tienen la obligación de considerar, si así lo deciden, la opinión o posiciones de los órganos y agencias del Sistema de las Naciones Unidas. Además, señala que ambos tienen dos ideologías claramente diferenciadas, grados de apoyo político y recursos. Sin embargo, por encima de estas diferencias que existen entre los dos sistemas, se encuentra el más divergente y el más importante: el método de toma de decisiones.³⁰

Aquí está la raíz central de la mayoría de los conflictos y del descontento con las IBW entre las naciones en desarrollo. Como se señaló anteriormente en el ensayo I, mientras que en el sistema de las Naciones Unidas el proceso de toma de decisiones se realiza a través de un sistema democrático de un voto de un país, con las IBW el procedimiento se basa en el sistema de un dólar y un voto. En este último, el concepto de voto es el mismo que el del directorio de una corporación. Los socios con las mayores inversiones tienen la mayor participación. Los demás tienen una voz extremadamente limitada, que en la práctica, no es voz en absoluto, ya que sus contribuciones monetarias son nominales. Esto puede parecer razonable desde una perspectiva empresarial, pero las empresas no son democráticas por naturaleza y, por lo tanto, aplicarlo a organizaciones que se mezclan con el sustento de muchas sociedades civiles contradice el espíritu de los objetivos declarados de las IBW. Porque no hay forma posible de implementar estrategias de pleno empleo e ingresos y la protección de las economías domésticas de cada nación, cuando las IBW están sujetas a las necesidades y la voluntad de las potencias industriales independientemente de todo lo demás. Esta dramática divergencia pone de manifiesto claramente el tipo de conflictos que surgen constantemente entre países desarrollados y en desarrollo; no solo con respecto al sistema totalmente antidemocrático utilizado en las IBW, sino también con el sistema razonablemente democrático de las Naciones Unidas. En el último caso, con Estados Unidos teniendo solo un voto, sus conflictos y sus boicots, incluido el atraso intencional de sus cuotas, son famosos. cuando las IBW están sujetas a las necesidades y la voluntad de las potencias industriales independientemente de todo lo demás. Esta dramática divergencia pone de manifiesto claramente el tipo de conflictos que surgen constantemente entre países desarrollados y en desarrollo; no solo con respecto al sistema totalmente antidemocrático utilizado en las IBW, sino también con el sistema razonablemente democrático de las Naciones Unidas. En el último caso, con Estados Unidos teniendo solo un voto, sus conflictos y sus boicots, incluido el atraso intencional de sus cuotas, son famosos. cuando las IBW están sujetas a las necesidades y la voluntad de las potencias industriales

²⁹ Página web de la ONU: sobre ONU / carta / capítulos 10 y 11 A partir del 15/6/99

³⁰ Jo Marie Griesgraber y Bernhard G. Gunter, "Promoción del desarrollo", Repensar Bretton Woods, vol. I (Londres: Pluto Press, 1995) 10.

independientemente de todo lo demás. Esta dramática divergencia pone de manifiesto claramente el tipo de conflictos que surgen constantemente entre países desarrollados y en desarrollo; no solo con respecto al sistema totalmente antidemocrático utilizado en las IBW, sino también con el sistema razonablemente democrático de las Naciones Unidas. En el último caso, con Estados Unidos teniendo solo un voto, sus conflictos y sus boicots, incluido el atraso intencional de sus cuotas, son famosos. pero también con el sistema razonablemente democrático de las Naciones Unidas. En el último caso, con Estados Unidos teniendo solo un voto, sus conflictos y sus boicots, incluido el atraso intencional de sus cuotas, son famosos. pero también con el sistema razonablemente democrático de las Naciones Unidas. En el último caso, con Estados Unidos teniendo solo un voto, sus conflictos y sus boicots, incluido el atraso intencional de sus cuotas, son famosos.

En retrospectiva, la razón por la cual las instituciones de Bretton Woods nunca se han integrado en el sistema de la ONU y son completamente autónomas es obviamente porque Estados Unidos y otras naciones del Primer Mundo quieren tener el control total de la arquitectura económica y financiera del mundo. Existe amplia evidencia que da fe de esta afirmación. Un rasguño en la superficie hace evidente que la única razón por la que la economía del mundo capitalista está hoy inmersa en la globalización del paradigma neocapitalista es por este diseño de control del Primer Mundo. A través de este sistema de votación, se hacen posibles las condiciones necesarias para imponer, por las gargantas del Tercer Mundo, este tipo de capitalismo bárbaro. A través de este esquema, las IBW se han utilizado, condicionando sistemáticamente su asistencia, imponer el cumplimiento de las demandas de apertura de los mercados y la adopción de la economía de la oferta (teoría monetarista) y el desmantelamiento de la economía de la demanda (teoría keynesiana del pleno empleo y del Estado de Bienestar). Sin duda, el mérito de esta imposición se debe plenamente a la visión de Estados Unidos de su Pax Americana.

Hay más evidencia de esta situación. Estados Unidos ha bloqueado constantemente todos los esfuerzos para trasladar parte de la asistencia económica y los programas de apoyo a la ONU y ha mantenido su voluntad de mantener todas las responsabilidades económicas y financieras clave con las IBW donde reina su poder. Según la conferencia Rethinking Bretton Woods, el Banco Mundial estaba originalmente limitado a préstamos para proyectos, principalmente préstamos puente del sector privado, y se suponía que no debía involucrarse en actividades de ayuda. Después de largas negociaciones y una fuerte resistencia de las naciones desarrolladas, el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Económico (UNFED), la agencia de desarrollo económico de la ONU, fue aprobado en la década de 1950, pero, lamentablemente, continuó encontrando una fuerte resistencia y recibió un apoyo financiero mínimo. No fue hasta que se trasladó al Banco Mundial como la Agencia de Desarrollo Internacional (AID) que se financió lo suficiente para proporcionar ayuda blanda al Tercer Mundo. Excepto durante la Administración Kennedy, cuando hubo un retroceso parcial hacia el desarrollo económico en la ONU con la creación del Programa de Desarrollo de la ONU y el Programa de Alimentos (PNUD y UNWFP), el patrón ha sido consistente al mostrar que el Primer Mundo quiere la parte difícil del desarrollo: finanzas, estrategia económica, gestión de divisas, balanza de pagos y comercio, con las IBW y la OMC. La llamada parte blanda del desarrollo: la ayuda de emergencia, el medio

ambiente, la salud y la educación se dejan en manos de la ONU con mucha menos financiación. Sin embargo, esto va en contra de la visión original de la conferencia de 1944 y en contra de las teorías de desarrollo actuales en las que ambas áreas de desarrollo deben gestionarse juntas y no con dos entidades divergentes. Así, la parte difícil se maneja con un método de toma de decisiones antidemocrático en las IBW, donde EE.UU. y el resto del G7 pueden condicionar la asistencia financiera a la imposición de sus intereses; y la parte blanda se gestiona en la ONU, bajo un proceso democrático razonable, pero por lo general no está financiado por las potencias económicas y, a veces, es boicoteado por EE.³¹

La economía keynesiana en la práctica y la consolidación del estado de bienestar

Después de la guerra, hubo treinta años de un grado sustancial de verdadero progreso económico en muchas de las naciones con un sistema capitalista. Europa, Iberoamérica, Asia oriental y las naciones miembros de la Commonwealth británica experimentaron una verdadera expansión económica y un verdadero progreso social.

El plan de recuperación para Europa iba a ser ejecutado inicialmente por el Banco Mundial, pero, cuando quedó claro que era una cuestión de seguridad nacional de Estados Unidos permitir que Europa se recuperara, y los fondos requeridos eran mucho mayores que los comprometidos originalmente, un se necesitaba un nuevo plan. En 1947, Europa todavía se encontraba en una situación desesperada, y el invierno había sido particularmente duro, con una gran escasez de muchas cosas. Al mismo tiempo, las fricciones entre los EE. UU. Y la URSS sobre Alemania ya se habían intensificado hasta el comienzo del período de la Guerra Fría. Así, Estados Unidos aprobó un plan con el propósito de permitir que Europa se recupere económicamente para asegurar su hegemonía en Europa Occidental como parte de su estrategia de distensión. En países como Francia, Italia y Grecia, la filosofía comunista tenía una gran fuerza y, por lo tanto, una rápida recuperación económica reduciría su fuerza y la mantendría a raya. Así, durante los siguientes cinco años, el Plan Marshall canalizó ayuda por más de \$ 13 mil millones a dieciséis naciones europeas, incluida Alemania, ayuda que se canalizó de regreso a la economía de los EE. UU., Ya que Europa no tenía nada que vender y EE. UU. Tenía casi todo para suministrar. Recuperación de Europa. Posteriormente, cuando China se convirtió en una amenaza para los intereses estadounidenses en Asia, Estados Unidos estableció un tratado de defensa mutua con Japón y proporcionó la ayuda financiera necesaria para acelerar su recuperación económica. Este fue el comienzo de la consolidación de Estados Unidos como la superpotencia imperial de Occidente. economía, ya que Europa no tenía nada que vender, y Estados Unidos tenía casi todo para suministrar para la recuperación de Europa. Posteriormente, cuando China se convirtió en una amenaza para los intereses estadounidenses en Asia, Estados Unidos estableció un tratado de defensa mutua con Japón y proporcionó la ayuda financiera necesaria para acelerar su recuperación económica. Este fue el comienzo de la consolidación de Estados Unidos como la superpotencia imperial de Occidente. economía, ya que Europa no tenía nada que vender, y Estados Unidos tenía casi todo para suministrar para la recuperación de Europa. Posteriormente, cuando China se convirtió en una amenaza para los intereses estadounidenses en Asia, Estados Unidos estableció un tratado de defensa mutua con Japón y proporcionó la ayuda financiera necesaria para acelerar su recuperación económica.

³¹ *Ibíd*, 10-13.

Este fue el comienzo de la consolidación de Estados Unidos como la superpotencia imperial de Occidente.

Como resultado del Plan Marshall, Europa se recuperó y su economía se expandió fuertemente. La infusión de capital proporcionó la energía para recuperarse y Europa Occidental pudo lograr una gran expansión económica durante los siguientes treinta años. Su tremendo crecimiento fue superado solo por el crecimiento aún más impresionante de Japón. En Europa, muchas nuevas empresas multinacionales se unieron a las ya establecidas. La democracia liberal contribuyó mucho a la consolidación del Estado de Bienestar y al apaciguamiento de los recuerdos de la guerra y las depresiones económicas de los años de entreguerras. De acuerdo con el paradigma keynesiano, la política económica tuvo una mano muy visible y se mantuvo el pleno empleo, aunque el crecimiento económico fue tan fuerte que las economías de Europa Occidental rara vez requirieron la intervención del gobierno. En 1957, La Comunidad Económica Europea fue creada por los principales estados de Europa continental occidental, con el fin de aumentar la probabilidad de mantener la expansión económica compartiendo su nueva riqueza, creada como resultado de la cooperación colectiva. En 1963, Francia y Alemania Occidental firmaron un "tratado de relaciones especiales" de cooperación que enterró para siempre cualquier preocupación de un conflicto futuro y proporcionó el liderazgo conjunto detrás de la Unión Europea actual. Francia bloqueó a Gran Bretaña durante la era de De Gaulle, debido a su relación "especial" con Estados Unidos, pero luego fue admitida. En 1983, había doce naciones europeas prósperas en la unión. Toda esta prosperidad fue impulsada por aumentos sostenidos de los salarios reales, que dieron paso en Europa a una nueva cultura de consumo masivo y valores materialistas. con el fin de aumentar la probabilidad de mantener la expansión económica compartiendo su nueva riqueza, creada como resultado de la cooperación colectiva. En 1963, Francia y Alemania Occidental firmaron un "tratado de relaciones especiales" de cooperación que enterró para siempre cualquier preocupación de un conflicto futuro y proporcionó el liderazgo conjunto detrás de la Unión Europea actual. Francia bloqueó a Gran Bretaña durante la era de De Gaulle, debido a su relación "especial" con Estados Unidos, pero luego fue admitida. En 1983, había doce naciones europeas prósperas en la unión. Toda esta prosperidad fue impulsada por aumentos sostenidos de los salarios reales, que dieron paso en Europa a una nueva cultura de consumo masivo y valores materialistas. Francia y Alemania Occidental firmaron un "tratado de relaciones especiales" de cooperación que enterró para siempre cualquier preocupación de un conflicto futuro y proporcionó el liderazgo conjunto detrás de la Unión Europea actual. Francia bloqueó a Gran Bretaña durante la era de De Gaulle, debido a su relación "especial" con Estados

Unidos, pero luego fue admitida. En 1983, había doce naciones europeas prósperas en la unión. Toda esta prosperidad fue impulsada por aumentos sostenidos de los salarios reales, que dieron paso en Europa a una nueva cultura de consumo masivo y valores materialistas. Francia y Alemania Occidental firmaron un "tratado de relaciones especiales" de cooperación que enterró para siempre cualquier preocupación de un conflicto futuro y proporcionó el liderazgo conjunto detrás de la Unión Europea actual. Francia bloqueó a Gran Bretaña durante la era de De Gaulle, debido a su relación "especial" con Estados Unidos, pero luego fue admitida. En 1983, había doce naciones europeas prósperas en la unión. Toda esta prosperidad fue impulsada por aumentos sostenidos de los salarios reales, que dieron paso en Europa a una nueva cultura de consumo masivo y valores materialistas. En 1983, había doce naciones europeas prósperas en la unión. Toda esta prosperidad fue impulsada por aumentos sostenidos de los salarios reales, que dieron paso en Europa a una nueva cultura de consumo masivo y valores materialistas. En 1983, había doce naciones europeas prósperas en la unión. Toda esta prosperidad fue impulsada por aumentos sostenidos de los salarios reales, que dieron paso en Europa a una nueva cultura de consumo masivo y valores materialistas.

Durante los primeros años de la era de la posguerra, los viejos imperios coloniales europeos que habían surgido durante el siglo anterior se desmantelaron rápidamente y surgió un fuerte sentimiento de orgullo y optimismo nacional en las naciones nuevas y antiguas del mundo en desarrollo. Gran Bretaña dio a India su independencia en 1947. Al año siguiente, Holanda abandonó Indonesia. Francia perdió Indochina poco después y resistió, sin éxito, la independencia de Argelia durante ocho años hasta 1962; Portugal también perdió finalmente Angola y Mozambique. En 1956 Marruecos se libera de su período de protectorado español y francés. Las antiguas colonias europeas de los siglos XIX y XX, con su independencia recién obtenida, iniciaron su proceso de descolonización económica, que había comenzado entre las dos guerras mundiales, nacionalizando industrias estratégicas clave, especialmente la industria petrolera, o empresas singulares como el Canal de Suez de Egipto. La reforma agraria también se consideró una prioridad entre varias naciones en desarrollo. Muchos de los países en desarrollo, de acuerdo con el nuevo paradigma keynesiano, comenzaron a desarrollar sus propios sistemas de bienestar. Los salarios reales y los niveles de vida mejoraron sustancialmente, dados los niveles de referencia extremadamente bajos, y se alcanzó un grado de progreso respetable, especialmente en algunas naciones asiáticas e iberoamericanas. Había un deseo genuino de progreso. El nacionalismo era alto, y un optimismo renovado por la independencia completa y el deseo de reafirmar sus aspiraciones de justicia social, después de una larga opresión colonial, se convirtió en una prioridad absoluta. tomado como una prioridad entre varias naciones en desarrollo. Muchos de los países en desarrollo, de acuerdo con el nuevo paradigma keynesiano, comenzaron a desarrollar sus propios sistemas de bienestar. Los salarios reales y los niveles de vida mejoraron sustancialmente, dados los niveles de referencia extremadamente bajos, y se alcanzó un grado de progreso respetable, especialmente en algunas naciones asiáticas e iberoamericanas. Había un deseo genuino de progreso. El nacionalismo era alto, y un optimismo renovado por la independencia completa y el deseo de reafirmar sus aspiraciones de justicia social, después de una larga opresión colonial, se convirtió en una prioridad absoluta. tomado como una prioridad entre varias naciones en desarrollo. Muchos de los países en desarrollo, de acuerdo con el nuevo paradigma keynesiano, comenzaron a desarrollar sus propios sistemas de bienestar. Los salarios reales y los niveles de

vida mejoraron sustancialmente, dados los niveles de referencia extremadamente bajos, y se alcanzó un grado de progreso respetable, especialmente en algunas naciones asiáticas e iberoamericanas. Había un deseo genuino de progreso. El nacionalismo era alto, y un optimismo renovado por la independencia completa y el deseo de reafirmar sus aspiraciones de justicia social, después de una larga opresión colonial, se convirtió en una prioridad absoluta. Los salarios reales y los niveles de vida mejoraron sustancialmente, dados los niveles de referencia extremadamente bajos, y se alcanzó un grado de progreso respetable, especialmente en algunas naciones asiáticas e iberoamericanas. Había un deseo genuino de progreso. El nacionalismo era alto, y un optimismo renovado por la independencia completa y el deseo de reafirmar sus aspiraciones de justicia social, después de una larga opresión colonial, se convirtió en una prioridad absoluta. Los salarios reales y los niveles de vida mejoraron sustancialmente, dados los niveles de referencia extremadamente bajos, y se alcanzó un grado de progreso respetable, especialmente en algunas naciones asiáticas e iberoamericanas. Había un deseo genuino de progreso. El nacionalismo era alto, y un optimismo renovado por la independencia completa y el deseo de reafirmar sus aspiraciones de justicia social, después de una larga opresión colonial, se convirtió en una prioridad absoluta.

En cuanto a Japón, después del tratado con Estados Unidos, experimentó un crecimiento económico explosivo, igual a ninguno. De 1954 a 1972, la economía de Japón se expandió rápidamente. Sobre la base de su base industrial de antes de la guerra, Japón se convirtió en el fabricante más eficiente de una amplia variedad de productos, desde la industria del acero, los productos químicos y automotrices hasta la electrónica de consumo. En lugar de desarrollar nueva tecnología, basó su progreso en la adaptación y mejora de la tecnología de producción extranjera e hizo del desarrollo económico la principal prioridad nacional. En 1977, el PIB de Japón se convirtió en el segundo más grande del mundo, y se habían logrado avances dramáticos en los niveles de vida en todos los rangos de la sociedad japonesa. Durante este período, se consolidó el Estado de Bienestar de Japón.³²La otra parte no fue una fórmula mágica. Se mantuvieron las formas tradicionales de relaciones laborales entre empresarios y trabajadores, autóctonas de la cultura japonesa. Esta cultura está muy en consonancia con el ethos keynesiano y jugó un papel muy preponderante en la armonía entre los negocios y el trabajo y en el impresionante aumento del nivel de vida del hogar japonés medio.

Desde 1945 hasta principios de la década de 1970, Estados Unidos experimentó, hasta entonces, su mayor expansión económica. Para 1955, Estados Unidos generaba el 50% de la producción mundial con solo el seis por ciento de la población. En veintidós años, el PIB se había multiplicado por 3,7 a 775.000 millones de dólares en 1967. Tanto el gobierno como el sector privado hicieron grandes inversiones en investigación y desarrollo, y el desarrollo de las modernas corporaciones multinacionales estadounidenses se expandió enormemente en el extranjero, comprando empresas locales o abrir operaciones completamente nuevas. Este período generó un gran progreso social real en los Estados Unidos. Entre 1945 y 1960, veintidós millones de personas se incorporaron a la fuerza laboral. El ingreso real de la fuerza laboral

³² Yamamoto Mitsuru, *Japón después del Milagro (Japón después del milagro)* (México, DF: El Colegio de México, 1982) 19.

creció un 50% y el número de personas bajo la línea de pobreza se redujo a la mitad. El evento más importante fue una reducción considerable de la brecha entre ricos y pobres. Hubo algunas pérdidas laborales con la Ley Taft-Hartley de 1948, que limitó el poder de negociación de los sindicatos. Sin embargo, dado que la mitad de la pirámide social se ensanchó en detrimento de su fondo profundo y parte de su cúspide, la actividad sindical se apaciguó considerablemente. La clase media se expandió tremendamente con grandes avances en su calidad de vida. Este fue también el momento en que llegó una de las proporciones más bajas de inmigrantes y cuando las diferencias sociales entre los nacidos en el extranjero y los nacidos en el país, y entre católicos, protestantes y judíos, disminuyeron considerablemente. ya que la mitad de la pirámide social se ensanchó en detrimento de su fondo profundo y parte de su cúspide, la actividad sindical se aplacó considerablemente. La clase media se expandió tremendamente con grandes avances en su calidad de vida. Este fue también el momento en que llegó una de las proporciones más bajas de inmigrantes y cuando las diferencias sociales entre los nacidos en el extranjero y los nacidos en el país, y entre católicos, protestantes y judíos, disminuyeron considerablemente. ya que la mitad de la pirámide social se ensanchó en detrimento de su fondo profundo y parte de su cúspide, la actividad sindical se aplacó considerablemente. La clase media se expandió tremendamente con grandes avances en su calidad de vida. Este fue también el momento en que llegó una de las proporciones más bajas de inmigrantes y cuando las diferencias sociales entre los nacidos en el extranjero y los nacidos en el país, y entre católicos, protestantes y judíos, disminuyeron considerablemente.³³ Sin embargo, esto no era cierto de ninguna manera, en el caso de los negros y los hispanos, todavía eran pobres. Así, al mismo tiempo que esta nueva prosperidad, hubo una migración masiva a los suburbios mientras que nuevos problemas y nuevos guetos de minorías étnicas surgían en las ciudades. Mientras tanto, para la "corriente principal", por primera vez en la historia, la educación aumentó sustancialmente, y cada nueva generación adquirió más que sus predecesoras. En general, el horario de trabajo diario se redujo a ocho horas y la semana laboral a cinco días. En conjunto, el Sistema de Seguridad Social se estableció bien y hubo adiciones a su cobertura. Sin embargo, se quedó muy por detrás, en varios aspectos, del de las naciones avanzadas de Europa Occidental. Pero, al menos, muchas empresas ofrecieron voluntariamente vacaciones pagadas, fondos de jubilación, cobertura de atención médica para todo el hogar y otros beneficios que no estaban obligados por ley a brindar.

En consecuencia, el nivel de vida, en términos de comodidades diarias, aumentó considerablemente. La televisión se convirtió en un elemento básico en todos los hogares en la década de 1960 y, con ella, nació la gran sociedad del consumo masivo. Con la mejora en el nivel de vida material, la industria de servicios floreció y la proporción de la fuerza de trabajo de cuello blanco aumentó fuertemente, mientras que la participación de la fuerza de trabajo de cuello azul comenzó a caer. La industria del ocio, en particular, se expandió y se convirtió en uno de los principales impulsores de la expansión del sector de la industria de servicios.

Gran parte de esto se produjo como resultado de lo que John Kenneth Galbraith denominó la "Nueva Clase": una clase que persigue logros económicos y sociales a través de la educación,

³³Samuel Eliot Morison, Henry Steele Commager y William E. Leuchtenburg, Breve Historia de los Estados Unidos, edición en español de The Concise History of the American Republic, ed. (1980 México, DF: Fondo de Cultura Económica, The Oxford University Press, 1977) 833.

buscando satisfacción en lugar de esforzarse sin trabajo. En última instancia, persigue el ocio, el hedonismo y la autogratificación instantánea a través del consumo masivo. Desafortunadamente, aunque en los años cincuenta y sesenta la economía keynesiana estaba en pleno apogeo, el aumento de la riqueza también produjo una zona de confort desde la que descuidar la pobreza aún visible de una buena parte de la población.

Esto, como afirma Galbraith, es el resultado de la creencia constante de que el gobierno es ineficiente y su costo es una amenaza para la libertad; esta es la base de la opinión dominante de que el gobierno no debe ayudar a los pobres. Sin duda, las raíces de esta filosofía se encuentran profundamente en la influencia particular del darwinismo social en la cultura estadounidense.³⁴

En consecuencia, debido a este ethos filosófico, la gran riqueza de la nación, a pesar de los grandes avances logrados en este período, sigue trazando los mayores contrastes sociales entre ricos y pobres del mundo desarrollado. Paradójicamente, la “Tierra de las Oportunidades” mostró muchas similitudes con los países de la periferia, en las grandes disparidades sociales de sus clases. Como observó el intelectual mexicano Pablo González Casanova sobre Estados Unidos a principios de la década de 1980, el inmenso Estados Unidos sorprende como un imperio que incluye en su núcleo contradicciones propias de las antiguas colonias. Las clases y culturas, razas y tecnologías, masas y minorías de los EE. UU. Se parecen a las de la periferia, porque aunque EE. UU. Es ciertamente diferente por su riqueza y energía moderna dominante, se parece a las colonias por su discriminación.³⁵

Debe reconocerse, sin embargo, que durante este período hubo claros avances contra la discriminación. El juez de la Corte Suprema Earl Warren eliminó la base legal de la discriminación racial durante su largo mandato de dieciséis años (1953-1969) y, con esto, los propios movimientos sociales, especialmente de la población negra, lograron importantes avances en la justicia social.

En general, durante casi treinta años, el bienestar de todos los rangos de la sociedad mejoró sustancialmente en gran parte del mundo capitalista. Tanto las naciones desarrolladas como las en desarrollo aplicaron la economía keynesiana. El Primer Mundo consolidó su sistema de bienestar y el Tercer Mundo inició el suyo. El evento más importante: que la responsabilidad del gobierno, al usar una mano muy visible e intervenir en la economía siempre que fuera necesario, era asegurar el bienestar general de todos los rangos de la sociedad, se convirtió en el supuesto general. Es decir, que la primera responsabilidad de los gobiernos democráticos es brindar y mantener las condiciones necesarias para el bien común. Dado que la economía es la actividad humana que engloba el uso de todos los recursos materiales e inmateriales disponibles para la vida humana, debe existir su gestión democrática, racional y eficiente. Por lo tanto, Los gobiernos democráticos, que son los únicos representantes de su sociedad nacional, son responsables de administrar la economía para asegurar que la riqueza generada beneficie a todos los rangos de la sociedad de manera equitativa. El interés propio individual,

³⁴ John Kenneth Galbraith, *The Affluent Society* (Nueva York: Mariner Books, 1958) 248-262.

³⁵ Pablo González Casanova (editor), *Estados Unidos Hoy* (Estados Unidos, hoy) (México, DF: Siglo XXI Editores / UNAM, 1984) 9.

así como el interés corporativo individual, por definición, y por una enorme evidencia histórica incuestionable, no pueden beneficiar a nadie más que a ellos mismos. Así, quedó claramente establecida la necesidad de que el gobierno intervenga directamente en todo momento en la economía y la gestione, actuando como un agente para compensar el efecto negativo de las fuerzas libres del mercado. Esta intervención fue aceptada tanto a nivel macro como a nivel sectorial o micro. Así, a través del ethos keynesiano, el bienestar de las sociedades capitalistas prosperó durante casi treinta años. que son los únicos representantes de su sociedad doméstica, son responsables de administrar la economía para asegurar que la riqueza generada beneficie a todos los rangos de la sociedad de manera equitativa. El interés propio individual, así como el interés corporativo individual, por definición, y por una enorme evidencia histórica incuestionable, no pueden beneficiar a nadie más que a ellos mismos. Así, quedó claramente establecida la necesidad de que el gobierno intervenga directamente en todo momento en la economía y la gestione, actuando como un agente para compensar el efecto negativo de las fuerzas libres del mercado. Esta intervención fue aceptada tanto a nivel macro como a nivel sectorial o micro. Así, a través del ethos keynesiano, el bienestar de las sociedades capitalistas prosperó durante casi treinta años. que son los únicos representantes de su sociedad doméstica, son responsables de administrar la economía para asegurar que la riqueza generada beneficie a todos los rangos de la sociedad de manera equitativa. El interés propio individual, así como el interés corporativo individual, por definición, y por una enorme evidencia histórica incuestionable, no pueden beneficiar a nadie más que a ellos mismos. Así, quedó claramente establecida la necesidad de que el gobierno intervenga directamente en todo momento en la economía y la gestione, actuando como un agente para compensar el efecto negativo de las fuerzas libres del mercado. Esta intervención fue aceptada tanto a nivel macro como a nivel sectorial o micro. Así, a través del ethos keynesiano, el bienestar de las sociedades capitalistas prosperó durante casi treinta años.

El colapso de Bretton Woods tal como se describió originalmente

¿Prosperó realmente el bienestar de las sociedades capitalistas? De hecho, lo hizo a pesar de las poderosas fuerzas negativas que se movían continuamente en la dirección opuesta. No obstante, no podría durar demasiado cuando las opiniones de los centros clave de poder no coincidían con algunos avances en materia de igualdad. Existe amplia evidencia de que algunos querían un sistema que no pudiera beneficiar a nadie más que a ellos mismos. Simultáneamente con la presencia cada vez mayor de la corporación multinacional en el mundo capitalista, la gestión de las instituciones de Bretton Woods consolidó su control sobre la periferia en nombre de los intereses de Estados Unidos y los demás miembros del G7. Como afirma la conferencia "Rethinking Bretton Woods", el G7, con el 12% de la población, ha "dictado" la política monetaria,³⁶ desde el inicio, para todos los miembros; dejando, por supuesto, al resto completamente desprotegido frente a sus caprichos e intereses. Así, a medida que pasaba el tiempo, el FMI se convirtió en un verdadero instrumento policial del G7 sobre las naciones en desarrollo, mientras que no se lograron avances en la mejora de los términos de intercambio de los estados clientes.

³⁶Jo Marie Griesgraber y Bernhard G. Gunter, "Promoción del desarrollo", Repensar Bretton Woods, vol. I (Londres: Pluto Press, 1995) 13.

Hay un amplio apoyo a esta afirmación. El informe de la conferencia analiza una serie de hallazgos clave que muestran la interrupción de la misión original de las IBW a favor de los intereses de las naciones del G7, con las IBW actuando ahora como sus instrumentos de control. El informe relata una serie de actividades clave de las IBW que se desvían del mandato original:³⁷

- La imposición de una agenda económica dictada por Estados Unidos y las otras naciones del G7 como condición previa para los préstamos. Esto se hace a través de planes económicos preparados, que carecen de conocimiento de la economía real de los miembros prestatarios.
- Asegurar la capacidad de los prestatarios para pagar el servicio de la deuda es una prioridad principal, a pesar de que esto no está incluido en el Convenio Constitutivo.
- El alto grado de superposición en los programas para diferentes países, que se ven sorprendentemente similares y se concentran en la gestión financiera con poca atención a la economía real. Además, el trabajo se realiza país por país sin coordinación para evitar conflictos con los programas de otros países, especialmente en el caso de estabilización de precios de productos básicos.
- Un cambio de énfasis en el Banco Mundial de los préstamos para proyectos a los préstamos para programas.
- La imposición por parte del G7 de la condición de acreedor privilegiado para las IBW, a pesar de que los dos supuestos de esta política: que los préstamos multilaterales representan una pequeña parte de la deuda total y que los programas tienen éxito y benefician a los prestatarios, se ha demostrado que no lo son. verdaderos o han sido cuestionados por informes internos.³⁸

Este estatus unilateral a favor del G7 eventualmente contribuyó al colapso del sistema BW bajo el paradigma keynesiano. La falta de un sistema democrático para el proceso de toma de decisiones había bloqueado cualquier intento por parte de las naciones en desarrollo de establecer una estructura que regulara el comercio de tal manera que todos los países tuvieran una relación de intercambio equitativa. Como se señaló anteriormente, la relación de intercambio de los proveedores de productos básicos siguió siendo en gran medida errática con una clara tendencia a la reducción de sus precios. La negativa del G7 a implementar la OIC para regular el comercio de productos básicos dejó a los países en desarrollo completamente desprotegidos, mientras que los países desarrollados se sintieron muy satisfechos con la protección brindada por el GATT, que se limitaba a los productos manufacturados.

Este sesgo total en la gestión de la política monetaria y comercial internacional a favor de las naciones del G7 generó dos eventos importantes, que trajeron importantes trastornos al sistema de las ICM. A principios de la década de 1970, el sistema de las BWI se vio muy perturbado por la suspensión unilateral de la convertibilidad del dólar estadounidense en oro y por las crisis del petróleo como resultado del repentino aumento de los precios del petróleo impulsado por el cartel de la OPEP.

³⁷ *Ibíd*, 13-18.

³⁸ El Grupo de Trabajo sobre Gestión de Carteras del Banco Mundial, Implementación efectiva: clave para el impacto en el desarrollo, también conocido como Informe Wapenhans, ha sugerido que algunos proyectos no han beneficiado a sus destinatarios y cuestiona los beneficios de sus programas de ajuste estructural.

El primer evento fue el resultado de la creciente interdependencia monetaria de las monedas del G7 y la falta de voluntad para cooperar, por parte de Estados Unidos, para manejar la creciente inestabilidad monetaria. Esta inestabilidad fue principalmente el resultado de dos factores: la creciente sobrevaloración del dólar debido al aumento de la inflación, generado principalmente por los gastos militares dedicados a la guerra de Vietnam; y el ajuste de sus propias monedas por parte de los principales socios comerciales de Estados Unidos para manejar su propia inflación. Como resultado, los europeos y japoneses querían que Estados Unidos devaluara el dólar, en línea con la lógica monetaria, pero, como se señaló anteriormente, Estados Unidos se negó a cooperar. En cambio, Estados Unidos quería que Europa y Japón inflaran el precio de sus monedas para que Estados Unidos pudiera mantener el dólar a una tasa fija. Los intereses políticos de Nixon en la reelección de 1972 fueron en gran parte la motivación de la negativa de Estados Unidos. Para asegurar su reelección, Nixon quería mantener el dólar como moneda fundamental del sistema, fijado al mismo tipo de cambio; una situación que había sido muy beneficiosa para Estados Unidos durante más de veinte años y que evitaría plantear problemas políticos internos. Así, los intereses políticos de Nixon prevalecieron sobre el sentido común financiero —y los compromisos internacionales de gestionar la política monetaria de forma coordinada— y EE.UU. se negó a ajustar el dólar. Como resultado, el 15 de agosto de 1971, Estados Unidos suspendió la convertibilidad del dólar sin consultar a ninguno de los demás miembros. Luego intentó impulsar al dólar como el nuevo estándar del sistema; pero después de dos años de desacuerdos y un nuevo entorno de tipos de cambio flotantes caóticos, el G7 dejó el destino de la política monetaria a los caprichos de las fuerzas del mercado. Muchos consideran este evento como el colapso del sistema de Bretton Woods y el comienzo de un largo período inflacionario.³⁹

El otro evento importante, que ocurrió con la crisis del petróleo de 1973, completó el colapso del sistema original de Bretton Woods. Esto ocurrió cuando las naciones de la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo) decidieron tomar represalias contra el colapso de los precios del petróleo y la posterior reducción unilateral de los pagos de las principales compañías petroleras del mundo, también conocidas como las "siete hermanas". Dado que las naciones del G7 habían ignorado sistemáticamente la insistencia de las naciones en desarrollo en introducir un sistema de estabilización de productos básicos, los países productores de petróleo, a través de la OPEP, cuadruplicaron el precio del petróleo en un año. Sin embargo, cabe señalar que, a diferencia del repentino aumento de los precios del petróleo, el anterior colapso de los precios del petróleo se produjo durante un período de veinte años. Por lo tanto, hubo mucho tiempo de espera para evitar el problema;

El repentino aumento de los precios del petróleo generó una repentina transferencia de liquidez de las naciones con déficit de petróleo a las naciones con excedente de petróleo. Sin embargo, si el aumento de los precios del petróleo alimentó la inflación, la falta de cooperación para la gestión monetaria y la necesidad de reciclar el exceso de liquidez en las naciones con superávit de petróleo exacerbó las tendencias inflacionarias y recesivas. Este fue el efecto más directo de la crisis del petróleo y de la falta de una gestión cooperativa de la política monetaria y de la estabilización de las materias primas. Sin embargo, estos hechos —el shock

³⁹Joan Edelman Spero, *La política de las relaciones económicas internacionales*, Segunda ed. (Nueva York: St. Martin Press, 1981) 51.

del petróleo y la falta de cooperación— también tuvieron otro efecto indirecto importante: el origen de las crisis de deuda de los países en desarrollo. Con la crisis del petróleo, los países en desarrollo con deficiencia de petróleo, como Brasil y Pakistán, sufrieron un nuevo deterioro de sus términos de intercambio cuando el costo de sus importaciones aumentó drásticamente. Por lo tanto, cayeron en necesidad de financiación. Sin embargo, el excedente de liquidez generado por las naciones productoras de petróleo se recicló principalmente a través de la banca privada, lo que elevó el costo de los préstamos y colocó a los prestatarios en una trampa de deuda. Para encontrar una solución, necesitaron la asistencia del FMI, que, por supuesto, los colocó en un programa de ajuste estructural. Además, como se sabe, los programas de ajuste estructural sólo han exacerbado la trampa de la deuda y han deteriorado directamente los indicadores sociales de las naciones prestatarias.

En el caso de los países en desarrollo con excedentes de petróleo, como México y Venezuela, su nueva riqueza los llevó a realizar grandes proyectos de inversión financiados a través de préstamos privados respaldados por la garantía de sus enormes reservas de petróleo. Sin embargo, cuando el precio del petróleo colapsó, cayeron en la misma situación que los prestatarios con deficiencia de petróleo. En el caso de México, la situación se tornó dramática cuando no cumplió con los pagos del servicio de sus préstamos en 1982. Este fue el comienzo de la crisis de la deuda del Tercer Mundo, aún sin resolver, que dio paso a niveles adicionales de inflación y recesión en todas partes, y a un retroceso de la fortuna en su camino hacia el desarrollo.

Más adelante discutiremos las crisis mundiales de 1980 con más detalle. Sin embargo, el punto clave a enfatizar en esta etapa es que la desviación del acuerdo original en Bretton Woods, como resultado de la falta sistemática de cooperación dentro de las naciones del G7 y entre estas y el mundo en desarrollo, dio paso al colapso del Sistema de Bretton Woods bajo el paradigma keynesiano. Sin embargo, el resultado más preocupante de este colapso no es el efecto inmediato sobre las naciones en desarrollo y la economía mundial capitalista en general; pero el esfuerzo consciente de los centros de poder, principalmente de Estados Unidos, para imponer un nuevo paradigma que está diseñado premeditadamente para beneficiar aún más a los pocos poderosos en detrimento de los muchos empobrecidos.

Debe ser evidente que ha habido, desde las primeras etapas del colonialismo hasta el día de hoy, un esfuerzo sistemático de los centros de poder para explotar a otras naciones. Lo más preocupante es la ausencia de cualquier evidencia de un cambio de ética debido al supuesto avance de la cooperación. De hecho, hasta la fecha, está claro, que la voluntad de los centros de poder sigue siendo la misma que en la época colonial clásica: mantener a las naciones menos desarrolladas lo más débiles posible para controlarlas y explotar sus recursos sin consideración alguna por la solidaridad humana. Sin duda, las naciones en desarrollo no han progresado por su falta de voluntad, habilidad o ambición, sino por el esfuerzo concertado de los poderosos, tanto en el centro como en la periferia, para obstruir su búsqueda de la libertad social y económica. Como se hará evidente más adelante,

Es una conclusión triste pero inevitable, que el código de conducta bárbaro todavía prevalece en el mundo capitalista y que es el origen de las desigualdades permanentes entre ricos y pobres en todas partes y entre naciones desarrolladas y en vías de desarrollo. Lo peor de esto

es la clara evidencia de que, mientras prevalezca la falta de voluntad para el avance de la justicia social en los centros de poder, las cosas irán a peor y no habrá esperanza hasta que esa voluntad se vea obligada a ceder. cambio.

Referencias

- Boughton, J. M. (1998). Harry Dexter White and the International Monetary Fund, *Finance and Development*, 35(3).
- Duby, G. y Mandrou, R. (1958[1966]). *Historia de la Civilización Francesa*, Spanish-language edition of *Histoire de la Civilisation Française*, ed. México: Fondo de Cultura Económica, Armand Colin.
- Galbraith, J. K. (1958) *The Affluent Society*, New York: Mariner Books, pp. 248-262.
- Galbraith, J. K. (1994). *A Journey Through Economic Time*, New York: Houghton Mifflin, pp.115-119.
- González Casanova, P. (1984). *Estados Unidos Hoy (The United States, today)*, México: Siglo XXI Editores/UNAM.
- Griesgraber, J. M. y Gunter, B. G. (1995). "Promoting Development," *Rethinking Bretton Woods*, vol. I. London: Pluto Press.
- IMF's Webpage: First Article of Agreement, (i) & (v). As of 6/12/99
- Keynes, J. M. (1997). *The General Theory of Employment, Interest and Money*, New York: Prometheus Books.
- Mitsuru, Y. (1982) *Japón después del Milagro (Japan after the Miracle)*, México: El Colegio de México.
- Morison, S. M.; Commager, H. S. y Leuchtenburg, W. E. (1980[1975]). *Breve Historia de los Estados Unidos*, Spanish-language edition of *The Concise History of the American Republic*, ed. México: Fondo de Cultura Económica, The Oxford University Press.
- Schild, G. (1995). *Bretton Woods and Dumbarton Oaks: American Economic and Political Postwar Planning in the Summer of 1944*. New York: St. Martin Press.
- Spero, J. E. (1981). *The Politics of International Economic Relations*, New York: St. Martin Press.
- UN's Webpage: about UN/charter/chapters 10 & 11 As of 6/15/99
- UN's Webpage: Overview/Organs/ecosoc. As of 6/15/99
- UN's Webpage: UN in Brief. As of 6/15/99
- World Bank's Portfolio Management Task Force, *Effective Implementation: Key to Development Impact*, also known as the Wapenhans Report, has suggested that some projects have not benefited their recipients and questions the benefits of its structural adjustment programs.
- World Bank's Webpage: *What is the World Bank's mission?* As of 6/12/99